

¿POR QUÉ MURIÓ IESHUA EN PESAJ Y NO EN IOM KIPUR?

Iojanán bar Moreh

1. Condiciones de la Pregunta

La pregunta presupone el principio mesiánico de que las fiestas de Levítico 23 son profundamente mesiánicas. Cada fiesta está relacionada y revela algún aspecto de la vida y ministerio mesiánico de Ieshua.

Ya es clásica la concretización de este principio en la siguiente forma. Pesaj nos habla de la muerte del Mesías, Jag Ha Matzot (Panes sin levadura) de la perfección de su sacrificio, Omer Reshit de su resurrección, Shavuot de la entrega de la Torah en nuestros corazones por la Ruaj prometida por el Padre y enviada por el Hijo, Iom T'ruah de la segunda venida de Mashiaj, Iom Kipur de la salvación final de Israel en el día en que se juzgará a las naciones y Sukot del reino milenial mesiánico.

Obviamente la pregunta no cuestiona la fecha misma de la muerte del Mesías, sino expresa un deseo, el deseo de entender el por qué de la escogencia por parte del Señor de Pesaj para la muerte expiatoria y vicaría del Mesías, ya que Iom Kipur parece más apropiado por ser la celebración señalada para ofrecer los sacrificios expiatorios del pecado y obtener así el perdón.

Si HaShem hubiese revelado explícitamente la razón que tuvo para determinar la fecha de Pesaj, no habría pie a la pregunta. Por tanto, la pregunta tiene su validez.

Pero creo que HaShem dejó suficientes elementos sobre este punto en la revelación de su Palabra, para que pudiéramos inferir sus propósitos.

Además, como dicen los sabios de nuestro pueblo, nos dejó el molino del entendimiento para que moliésemos verdades bíblicas y descubriésemos verdades derivadas. O como dice Ieshua, *“todo buen escriba del reino de los cielos saca de su tesoro cosas viejas y cosas nuevas”*.

2. Condición de la Respuesta

Pero sobre la base de estos presupuestos, es importante entender que lo que resulte de nuestra acción inquisitiva sobre la Palabra respecto al por qué de la fecha de muerte del Mesías, es un producto de elucubración humana, no una revelación divina, y que es susceptible, por tanto, de error o de posteriores afinamientos.

Reconociendo, entonces, los límites del presente estudio, nos proponemos responder reconociendo que existen argumentos que tienen mayor asidero bíblico y otros menor.

Formalmente expresaremos esto iniciando el estudio por los argumentos de mayor peso hasta llegar a los de menor peso bíblico.

3. Unión de dos celebraciones

Para empezar, no podía morir en ambas fiestas, pues no podía morir dos veces. *“Está establecido que el hombre muera una vez y después el juicio”* (Hbr 9:27)

Tenía que morir, entonces, en una de las dos. ¿En cuál?

El texto básico que utilizaremos para responder a la pregunta es

“He aquí el cordero de Elohim que quita el pecado del mundo” (Jn 1:29,36)

La frase *“cordero de Elohim”* nos referencia a Pesaj.

La frase *“que quita el pecado del mundo”* nos lleva a Iom Kipur.

El texto nos conduce a inferir que los temas centrales de cada una de las dos celebraciones se unen en Ieshua y que en su muerte se reúnen las dos fiestas.

Es decir, no se necesitan dos muertes para estas dos celebraciones, sino que en una sola persona, en Ieshua, en su única muerte se cumplen las dos celebraciones.

El texto nos habla, por tanto, de una unión entre las dos celebraciones. Es decir, la muerte de Ieshua, para entenderla en su plenitud, debe abarcar las dos celebraciones, o los aspectos específicos de cada una de estas festividades.

El texto nos habla, entonces, que haber muerto en una de ellas, no excluye el que hubiera podido morir en la otra.

Pero, ¿en cuál de ellas?

4. Linealidad y Circularidad

Habiendo afirmado que su muerte une dos aspectos diferentes, el hecho de que hubiera muerto en Pesaj y no en Iom Kipur, nos revela algo más.

Elohim, considerando nuestra naturaleza, tenía el propósito de establecer un orden.

Nosotros los hombres necesitamos de hablar de primero y de segundo. Elohim no, pues es eterno, es el “Eterno Presente”.

Todo el proceso de salvación que para HaShem es presente, para nosotros es visto como la sucesión ordenada de una serie de etapas.

Por eso tenemos que hablar de una sucesión lineal entre reconocimiento, elección, predestinación, salvación y glorificación.

Pero, a su vez, no es fácil para nosotros distinguir temporal y linealmente entre perdón y regeneración.

No podemos concebir que alguien reciba de Adonai el perdón de sus pecados y no ser regenerado, o al revés “nacer de nuevo” y que sus pecados no sean perdonados.

La relación entre perdón y regeneración lo vemos más bien como algo circular y no lineal.

De la misma forma lo que nos parece lineal puede ser circular.

Por ejemplo, para nosotros los humanos nos parece experiencialmente que vivimos una sucesión lineal, primero el arrepentimiento, y luego el perdón.

Sin embargo, si miramos más profundamente, nos podemos preguntar cómo puede haber arrepentimiento y fe en el hombre si primero no hubo gracia de Elohim.

Bien, teniendo en cuenta la aclaración acabada de hacer de relativizar el orden de los aspectos salvíficos, es decir, de no tomarlos absolutamente en un orden lineal, hablemos del orden entre Pesaj y Iom Kipur.

5. Primero Redención, luego Perdón

La relación entre redención (Pesaj) y perdón (Kipur) es tan indisoluble que hasta llegamos a pensar que lo primero es el perdón.

Pero Adonai nos quiere enseñar que tratemos de vivir primero la redención (el ser liberados del poder del pecado y el ser asociados a su pueblo) y luego sí experimentemos el perdón.

En el calendario bíblico, primero es Pesaj. Mes primero. Luego es Iom Kipur. Mes séptimo.

Esto significa que el orden es: primero Redención (Gehulah) y luego Expiación (Kaparah).

En otras palabras, sin Redención, no puede haber Expiación.

Lo que sucedió con el Mesías que primero muriera para redención y luego viniera el perdón, también así fue con Israel, no en cuanto a que Israel muera, sino en cuanto a su justificación.

Primero Elohim lo redimió de Egipto (por eso está primero el libro de Exodo), y luego efectuó expiación sobre él (libro de Levítico).

En Pesaj se forma un pueblo. En Iom Kipur se purifica, se limpia a ese pueblo.

Iom Kipur es para perdonar a un pueblo que ya ha sido redimido. Pesaj es para redimir a un pueblo que ha sido elegido según la presciencia de Eloha Aba.

Iom Kipur es para perdonar los pecados del que ya es creyente. Pesaj es para hacer creyentes a los que todavía no lo son.

Iom Kipur exige teshuvah (arrepentimiento) al creyente. Pesaj solo exige ser creyente en el Eloha redentor

Para el creyente se le exige "teshubah" para Iom Kipur, para el exgentil se le pide "conversión" en Pesaj,

¿Cómo es Pesaj y Iom Kipur para el judío creyente? ¿Cómo es Pesaj y Iom Kipur para el exgentil creyente?

Para el judío, Pesaj es la redención inicial (la de Egipto) y Iom Kipur es la redención final.

Para el exgentil, Pesaj es la redención inicial del pecado (de Egipto espiritual) y Iom Kipur, como para el judío, es la redención final

Esto quiere decir que Elohim solo perdona a un Pueblo. Es decir, si Elohim perdona a un individuo, primero lo hace parte de su Pueblo.

Permítaseme aclarar ciertos conceptos antes de seguir adelante.

6. Salvación y Redención

Salvación no es lo mismo que Redención.

En Colombia nos podemos salvar de ser secuestrados por los que están al margen de la ley, si tomamos ciertas precauciones. Pero una vez que hemos sido secuestrados ya no nos podemos liberar por nosotros mismos, sino que hay que esperar a que alguien, con posibilidad de hacerlo, nos rescate.

Adán se hubiera podido salvar si no hubiera aceptado la fruta del árbol del bien y del mal. Pero una vez que no se salvó, necesita que alguien, poderoso para hacerlo, lo redima de la esclavitud del pecado.

Israel era esclavo en Egipto. No se podía salvar a sí mismo. Si Elohim no lo hubiera rescatado, liberado, redimido, hubiera muerto como pueblo.

El hombre se podría salvar, mas nunca se puede redimir a sí mismo.

Pero, por cuanto *“todos pecaron y están destituidos de la gloria de Elohim”*, están esclavos del “poder el pecado”, ya no se pueden salvar a sí mismos, sino esperar la gracia de que Elohim lo redima.

Esta es la importancia de la Gehulah. ¿Cómo puede haber perdón de pecado (Kaparrah), si primero no se nos libera del poder del pecado? Por eso, la Gehulah es primero. ¿Para qué perdón de pecados si seguimos esclavos del pecado?

Pero una vez que un pueblo ha sido redimido, libertado, viene el perdón o expiación de ese pueblo.

7. Filiación y Perdón

Veamos este relativo orden desde otro ángulo.

Si no se requiere ser hijo para ser perdonado, al menos es más fácil perdonar a un hijo que perdonar a un extraño. Por ello, HaShem procura primero tener hijos.

Sabemos que la Escritura coloca como condición para que haya redención que haya relación de familia entre el redentor y el redimido. Solo el pariente

más cercano puede ser redentor (Rut 3:12). Por eso primero nos hace sus hijos para podernos redimir.

El Dabar (Verbo) al ser hecho humano fue hecho cercano a nosotros para podernos redimir.

Pero al ser hecho humano, con eso no es todavía “el pariente más cercano”. Para eso era necesario que fuésemos hechos sus hermanos. Y esto solo es posible si somos hechos parte del pueblo de Israel, sea por descendencia, sea por injerto, pues Israel es el “primogénito” (Ex 4:22) y así el Mesías sea “*el primogénito entre muchos hermanos*” (Rm 8: 29).

De esta forma, Pesaj, que es la fiesta de la Redención, aparece antecediendo a Iom Kipur pues es más fácil perdonar a un hijo que a un extraño. De modo que para ser perdonado en Iom Kipur era conveniente ser hecho primero hijo en Pesaj.

8. Perdón y Castigo

Por otra parte, Elohim no puede perdonar (Kipur) sin que se haga castigo al pecado (sacrificio del cordero pascual), (ya que “*el salario del pecado es muerte*”), pues es necesario vindicar la justicia de Adonai. En otras palabras Iom Kipur requiere de Pesaj.

Es decir, si Elohim primero perdonara al pecador antes de la vindicación de su justicia, quedaría cuestionada su santidad.

Por eso, había primero que satisfacer el atributo de justicia de Adonai mediante la vindicación de la justicia pagando el rescate de los pecadores para que la misericordia de Adonai se pudiese derramar.

Era, por tanto, conveniente que la justicia de Adonai fuese vindicada en la pena infringida a su Hijo, antes que perdonase o quitase enteramente el pecado de nosotros los reos. Por eso debía venir primero el precio del rescate, debía morir primero el Mesías en Pesaj para que pudiese venir luego Iom Kipur, el perdón del pueblo de Israel.

9. Pasar por Alto y Quitar

Antes de que llegase este Pesaj incomparable, HaShem, como dice Rav Sha'ul, "pasaba por alto" (pesaj) los pecados de los antiguos. Rm 3:25: *"Al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento a haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados"*

Pero llegado este Pesaj, ahora sí cabe la posibilidad de un Iom Kipur donde sea "quitado el pecado de Israel considerado como un pueblo".

10. Pueblo e Individuo

Porque los eventos festivos hay que verlos no como acontecimientos para el individuo.

Vivimos en una sociedad tan individualista que creemos que Elohim circunscribe su accionar profético a los individuos.

Por consiguiente, que la relación del hombre con Elohim se encuadra dentro de parámetros de relaciones interpersonales.

Sin negar la relación personal e individual del hombre con Elohim, Él va más allá.

Los eventos de Pesaj y Iom Kipur solo alcanzan su significado pleno cuando vemos que la acción salvífica de Elohim abarca un pueblo como pueblo (incluidos, por tanto, los individuos en cuanto cumplan las condiciones para ser parte de este pueblo).

En Pesaj Elohim redime un pueblo.

En Iom Kipur, El "quita" los pecados de un pueblo.

Lv 16:17 *"y haya hecho la reconciliación por sí, y por su casa, y por toda la congregación de Israel."* Lv 16:21: *"Y pondrá Aarón ambas manos suyas sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío".* Lv 16:22: *"Y*

aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada". Lv 16:30: "Porque en este día se os reconciliará para limpiaros; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de IHHW".

11. Pesaj Mesianico Profetiza Iom Kipur Escatológico

Ieshua dijo, *"esta es la copa en mi sangre que será derramada para remisión de muchos"* (Mt 26:28). Este versículo nos habla de remisión de pecados que nos conecta con la ceremonia de la remisión de pecados que se efectuaba en Iom Kipur mediante la ceremonia de la transmisión de pecados al macho cabrío que habría de ser enviado al desierto, al olvido.

Sin embargo, esta ceremonia de remisión, propia de Iom Kipur, es efectuada por el Mesías en la ceremonia de Pesaj, dándole un sentido más profundo a la tercera copa, llamada la copa de la redención.

Es decir, la redención de Pesaj apunta, no tanto a la redención física de la esclavitud de Egipto y al rescate de la herencia prometida por Elohim en Canaán para este *olam hazé*, sino apunta a una redención final, a la redención del *olam habá*, a la redención del pecado, donde para ello, se debían remitir nuestros pecados, *"y esparciré sobre vosotros agua limpia y os lavaré de vuestros pecados"*.

Por consiguiente, la fiesta de Pesaj no se circunscribe en su significado a un memorial de acontecimientos históricos redentores, sino que se abre en una dimensión escatológica y profética a un perdón, a una kaparah final del pecado de Israel como nación. Es lo que Rav Shaúl expresa proféticamente en Rm 11:26,27 ²⁶ *Y luego todo Israel será salvo; como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Iaaqob la impiedad;*²⁷ *Y este es mi pacto con ellos, Cuando quitare su pecados"*.

Por consiguiente, Pesaj debía venir primero a fin de que el Mesías pudiese profetizar sobre este Iom Kipur escatológico.

Pero, entonces también, Ieshua no podía morir en Iom Kipur porque habría sido no solo el cumplimiento histórico de esta celebración, necesario para poder perdonar los pecados de los individuos, sino también el cumplimiento

escatológico, lo cual no es verdad, pues todavía hace falta la redención final de Israel como pueblo.

12. Si Ieshua hubiese muerto en Iom Kipur

Me gustaría responder al que hizo la pregunta con esta otra: ¿Qué pasaría si hubiera muerto en Iom Kipur y no en Pesaj?

Iom Kipur tiene dos niveles de cumplimiento. Uno en el presente, en el del *olam haze*, que era permitido por Adonai para que anualmente los individuos y el pueblo de Israel tuviesen oportunidad de *teshuvah* (arrepentimiento, restitución) y perdón. Y otro en el futuro, en el *olam haba* en que se tendrá finalmente la redención total y definitiva de Israel.

Si Ieshua hubiese muerto en Iom Kipur querría decir que los dos significados de esta celebración se hubiesen ya cumplido en él. Es decir, Iom Kipur perdería su función profética y escatológica.

Que se hubiese cumplido el primer nivel no cabe duda, puesto que los sacrificios de Iom Kipur desaparecieron 40 años más tarde con la destrucción del Templo en el año 70 a manos de los romanos dirigidos por Tito. Pero no parece de ninguna forma que se hubiese cumplido el segundo, puesto que no podemos hablar de la existencia actual de la Redención final y total de Israel.